VALENCIA EN EL PACTO DE TUDMÎR

Por
MARÍA JESÚS RUBIERA MATA

En los tres textos árabes del pacto de Tudmîr: Al-^oUdrî (1), al-Dabbî (2) y al-Ĥimyarî, aparece *Bintlah* como uno de los nombres de las siete ciudades sometidas por capitulación a ^oAbd al-^oAzîz ibn Mûsâ en el año 713 (94 H). Sobre la identificación de este lugar ha habido teorías de todos los gustos, la mayor parte de las cuales transforman el texto consonántico, alterando los puntos diacríticos, hecho que sí podía admitirse cuando sólo se conocía este texto a partir de la versión de al-Dabbî, como en época de Gaspar Remiro (4), pero que resulta difícilmente sostenible ante los tres textos ya citados (5).

F. Simonet identificó *Bintlah* con Valencia, teoría que sigue en la actualidad J. Vailvé (6). Esta teoría se basa en que en la versión del pacto de Tudmîr que aparece en la *Crónica del moro Rasis* (7), cuya coincidencia con los textos árabes del mismo la muestran como procedente del *Ajbâr mulûk* de al-Râzî y no como una interpolación, aparecen como las ciudades sometidas «por pleitesía» a ^oAbd al-^oAzîz, Orihuela, Lorca, Alicante y Valencia. Las tres primeras aparecen también, sin ninguna duda, en los textos árabes, y podría pensarse, en efecto, que la cuarta ciudad fuese *Bintlah*, cuyas primeras consonantes coinciden con la transcripción de *Valentia*. La terminación anómala la explica el profesor Vailvé como una transcripción de *sedes valentina*, ingeniosa hipótesis que en nuestra opinión tiene el inconveniente de tener que transformar el texto consonántico.

Sin tener que realizar esta operación, creemos que esta identificación pue-

(1) *Tarsîf al-ajabâr*. Ed. por Abd al-Aziz al-Ahwani, Madrid, 1965, pp. 4 y 5.

(2) *Bugyat al-Multamis*, ed. Codera-Ribera. B. A. H. III, Madrid, 1885, p. 259.

(3) E. Lévi-Provençal, *La Péninsule Ibérique au Moyen Âge d'après le Kitab ar-Rawd al-Mfîtar fî ḥabar al-aqtar' d'ibn 'Abd al-Mun'im al-Ĥimyarî*, Leyden, 1938, pp. 62 y 79; *Kitab al-Rawd al Mfîtar fî jabar al-Aqtar* de al-Ĥimyarî, ed. I. 'Abbās, Beirut, 1975, pp. 131-132.

(4) *Historia de Murcia Musulmana*, Zaragoza, 1905. Reedición, Murcia, 1980, pp. 11-27.

(5) Teoría seguida por M. Sánchez Guarnier, *Història del País Valencià. I. Època musulmana*, Barcelona, 1965, pp. 201-202; P. Guichard, «Le peuplement de la région de Valence aux deux premiers siècles de la domination musulmane», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, V, 1969, pp. 103-58.

(6) *Historia de los mozárabes*, Madrid, 1897-1903, pp. 56 y 799. Citado por J. Vailvé, «La cora de Tudmir, Al-Andalus, XXXVII, 1972, p. 148.

(7) Edición de Diego Catalán y María Soledad de Andrés, Madrid, p. 359.

de ser válida con una diferente vocalización de la que se ha dado como *Balanta-lah*. Cabría pensar que esta palabra tendría el sufijo átono del diminutivo *ula*, tan frecuente en el latín vulgar hispánico, es decir *Balentula*; R. Menéndez Pidal estudió el fenómeno en diversos topónimos hispánicos: Piedrola (Ciudad Real), Petrola (Albacete) frente a numerosos Piedra o Petra; Espuëndolas (Huesca), frente a *spuenda*, y desde luego el ejemplo más significativo Toletola, Toledola, en árabe Tulaytula, nombre vulgar de Toledo (8).

Si la capital del reino goda era conocida como Tolètula en el siglo VIII, Valentia, mucho menos importante en esta época, bien podía ser conocida con la misma sufijación afectiva. La única diferencia es que Toledo hubo de esperar a la reconquista para recobrar su nombre culto y Valentula lo recuperó enseguida según muestra la transcripción árabe de *Balansiyya*.

La vinculación de Valencia a Tudmīr ya fue hecha notar por F. Simonet a través de la denominación de Valencia de Tudmīr en un código mozárabe de 1049 (9). El profesor Vallvé añade la vinculación de Valencia a la Provincia Cartaginense (10).

A esta vinculación se une un dato que ha pasado hasta ahora inadvertido: en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyan referido al califa al-Ḥakam II (11) se mencionan los *ḡund* sirios de al-Andalus y se dice: «el *ḡund* de Egipto, que son la gente de Tudmīr y Valencia». Es muy conocido que el *ḡund* de Egipto se instaló en Tudmīr, con lo que esta región (12) se convirtió en cora *muḡannada*, pero no había ninguna referencia a su instalación en Valencia. La única explicación plausible es que en el siglo VIII Valencia perteneciese a Tudmīr y los historiadores no necesitasen explicitar que se había instalado en ella, ya que estaba comprendida en la zona de Tudmīr.

La presencia de Valencia en el pacto de Tudmīr refuerza nuestra hipótesis, expuesta en otro lugar, de la relación de las ciudades que entran en el mismo, con la gran calzada romana llamada Vía Augusta, ya que Valencia era una de las *mansiones* de su itinerario (13).

(8) «Sufijos átonos» en *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid, 1968, pp. 61-70.

(9) Vallvé, *op. cit.*, *ibidem*.

(10) *Ibidem*.

(11) *Anales palatinos del Califa de Córdoba Al-Ḥakam III*, por *ʿIsa ibn Ahmad Al Razi*, traducción de Emilio García Gómez, Madrid, 1967, p. 242.

(12) Al-ʿUdrī, *op. cit.*, p. 1.

(13) *Villena en las calzadas romana y árabe*, Alicante, 1985.